

Lo imprescindible

JOSÉ LUIS DÍAZ CABALLERO

En un célebre poema que podría recitar de memoria, Cristina Peri Rossi se preguntaba por lo imprescindible. Lo imprescindible no eran los libros, los discos, los gatos ni los paraísos en flor. Lo imprescindible era otra cosa, dice el verso final. Quizá, pienso yo, la inocencia del que observa el mundo por primera vez, de quien se pregunta por el misterio, la lealtad o el amor a los ausentes. Lo imprescindible es una res-

puesta, o la mirada amable de quien ya se ha enfrentado a todas las preguntas. Lo imprescindible es complejo y fugaz. En definitiva, es otra cosa.

Con 'La señorita Berta', Nora Cristina García nos ha regalado una novela imprescindible. La autora argentina, que también es abogada y correctora literaria, debuta en el género con una historia sobre el aprendizaje, el amor y la soberbia del poder. Ambientada en Argentina, a finales de los 60, la protagonista, una niña

de 10 años, relata la historia de una familia dividida entre los defensores de la dictadura militar del general Juan Carlos Onganía y quienes militan esforzadamente para derrocarla. Nada hay más cruel e incomprensible para una niña que el enfrentamiento entre héroes salvadores que un día protagonizarán su memoria. ¿Cómo abrazar a todos? ¿Cómo perdonarlos sin caer en la deslealtad?

Esta novela se encuentra a la altura de otras historias familiares como 'Los años con Laura Díaz', de Carlos Fuentes, o la celeberrima 'Casa de los espíritus', de Isabel Allende. Pero en muy pocas ocasiones un narrador con-

sigue ajustar la voz de la protagonista, su mirada virgen, con la violencia emocional de quienes la acompañan. No importan tanto los hechos, como el proceso de



LA SEÑORITA BERTA
NORA CRISTINA GARCÍA

Velasco Ediciones.
238 páginas, 19 euros.

descubrimiento, como el camino del ángel hacia el realismo.

Nora Cristina García nos brinda relato ágil, de lectura absorbente, cuya voz narrativa es tan inocente y fuerte como la propia historia, como el drama de quienes transitan el camino de la supervivencia.

El dolor, como telón de fondo, cede su protagonismo a la mirada de la protagonista, a su desesperado aprendizaje y al diálogo con quienes no hacen sino defenderse de la inocencia. Quizá a esto se refería Cristina Peri Rossi. Y si no me equivoco, tengan claro que Nora García Cristina nos ha regalado la continuación de ese magnífico verso.